



Título del Trabajo:

HACIA UN ENFOQUE INTEGRAL DE DESARROLLO RURAL

Autor:

Luciana Giroto

Ponencia presentada en el

II Congreso en Relaciones Internacionales del IRI

La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

11 y 12 de noviembre de 2004

1- Análisis del Sector Rural

En primer lugar es necesario enumerar algunas de las características específicas que distinguen a la agricultura y la diferencian de otros sectores económicos.

Para ello es necesario presentar las características principales y secundarias del sector y sus especificidades.

Con respecto al proceso de producción de la agricultura, encontramos cuatro características principales: 1- su naturaleza biológica, por la utilización de plantas y animales para generar bienes, 2- ocupa grandes espacios físicos, 3- tiene dependencia del clima y 4- particularmente del suelo.

Podemos enumerar algunas características secundarias, derivadas de las principales, por ejemplo: la rígida velocidad del proceso productivo, su estacionalidad y dependencia del calendario, el alto riesgo por la incerteza, la heterogeneidad de las condiciones ecológicas, la importancia del transporte y del sistema de comercialización, la variada gama de las tecnologías utilizadas en la producción agropecuaria (combinación de capital, mano de obra y recursos naturales), que varía con el tamaño de la propiedad y con las condiciones ecológicas vigentes y que hay pocos productos principales a diferencia de la industria donde encontramos muchos productos.

Con respecto a la estructura empresarial, está determinada en parte, por la posesión de la tierra y del agua, que existen más limitaciones u obstáculos que en la industria para alterar, a corto plazo, la estructura empresarial., la pequeña dimensión de las unidades productivas, el alto número y la dispersión geográfica y la heterogeneidad de las empresas y de los empresarios, cuando son empresarios.

En lo referido a la estructura ocupacional y los mercados de trabajo hay más homogeneidad ocupacional que en la industria o en los servicios y hay fluctuaciones de la demanda de trabajo en determinados períodos del año (siembra y cosecha), lo que implica la existencia de subempleo estacional casi sin desempleo abierto, situación distinta a la de la industria y de los servicios.

Hay mercados de trabajo no siempre bien definidos y conocidos, como ocurre en los otros sectores económicos.

Otro tema de análisis es la funcionalidad de la agricultura en el proceso general de acumulación de capital. Dicha funcionalidad consiste en producir alimentos y materias-primas agroindustriales al menor precio posible, generar excedente económico y demanda de productos industriales y servicios, absorber mano de obra para minimizar las migraciones campo-ciudad, campo-campo y ciudad-campo y generar divisas a través de un saldo positivo en la balanza comercial agrícola.

La esencia de la distinción entre la agricultura y los otros sectores económicos es la importancia que tiene la tierra para la agricultura que es un medio de producción no producido (no es producto del trabajo) y no puede ser reproducido, o es relativamente no reproducíble y es monopolizable.

Por ello existe la posibilidad de una sobreganancia o ganancia adicional para los que detienen su propiedad (pequeños, medianos y grandes propietarios).

Esa sobreganancia o ganancia adicional es teóricamente llamada "Renta de la Tierra" (especificidad esencial de lo "agrario en el desarrollo del capitalismo).

La definición de "Renta de la Tierra" es la sobreganancia o ganancia adicional que puede ser apropiada por los propietarios de la tierra (u otros bienes con las mismas características, como el agua o petróleo), por el hecho de utilizar para el proceso productivo un medio de producción no producido, que por eso es relativamente no reproducible y, en consecuencia, monopolizable.

2- Formas de Agricultura

Encontramos dos formas de agricultura opuestas: la familiar y la capitalista. A continuación daremos algunas características de cada una de ellas.

Agricultura Familiar

Es una forma de producción amplia y flexible que excluye la utilización de grandes contingentes de asalariados que caracterizan a su opuesto, la agricultura capitalista.

Tiende a buscar la reproducción de la unidad y de la familia (o familia ampliada) y no la maximización de la tasa de ganancia, como su opuesto, la capitalista.

Algunos elementos para conceptualizar la agricultura familiar: unidades económicas que tienden a incluir la producción y el consumo final y que emplean, fundamentalmente, fuerza de trabajo familiar. Solo cuando necesitan, trabajan como asalariados temporales (semi -proletarios).

La producción tiene la característica mercantil, pero para sus decisiones pueden considerar tanto el valor de uso como el valor de cambio, intentando de forma permanente, minimizar el riesgo.

El nivel de reproducción material de las unidades es variado, hay distintos niveles de reproducción para distintos tipos de agricultura familiar.

En América Latina este tipo de agricultura es una forma de producción subordinada, hecho que no ocurre en la mayoría de los países desarrollados.

Como forma de producción subordinada, sobre todo en América Latina, la tendencia es que puede oscilar entre la desintegración y la conservación o entre la desintegración y la recreación. Pero sus integrantes oponen resistencia a su desintegración a través de la autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar, la venta de la fuerza de trabajo fuera de la unidad familiar, la utilización de estrategia de producción para autoconsumo, la utilización de tecnologías de bajo riesgo y la organización u otras formas defensivas de asociación.

Hay funcionalidad en esta forma de producción porque es gran productora de alimentos y de otros productos primarios, frena el crecimiento de la marginalidad urbana, transfiere valor, actúa como ajuste de la demanda estacional de la fuerza de trabajo en el campo y como consumidora de productos industriales y algunos servicios.

Hay varios tipos de agricultura familiar ya que la forma de producción es heterogénea:

- ❖ tipo "Farmer": tendencia a generalizarse en zonas sin mucha carga étnica (es la común actualmente en los principales países desarrollados),
- ❖ minifundio tradicional.
- ❖ el de la zona andina, América Central, México y otras con gran carga étnica.
- ❖ la agricultura familiar derivada de procesos de Reforma Agraria (asentamientos de Reforma Agraria en latifundios despropiados u otras áreas, procesos de colonización, agrupación de minifundios y ocupación de tierras).

Es necesario saber las necesidades de reconocimiento de la viabilidad y ventajas de la agricultura familiar. Por ejemplo, en EE.UU., el 70% de los "farmers" tienen una renta promedio familiar similar al promedio nacional de los integrantes de la inmensa clase media. En Europa Occidental la preferencia por la Agricultura Familiar ocurrió entre la década de 1870 y la Primera Guerra Mundial y en Japón después de la Segunda Guerra Mundial.

En estos países, hay decidido apoyo para viabilizar el acceso a la tierra, ofrecer oportunidades para educación y capacitación, se fortalecen las asociaciones de agricultores familiares, principalmente cooperativas, se trata de implantar un adecuado sistema de crédito rural y orientar la investigación agropecuaria para sistemas de menor escala y la correspondiente asistencia técnica y se fomenta la pluriactividad.

Estos apoyos refuerzan las siguientes tendencias:

- ❖ Los medios de comunicación y transporte alteraron la escala de la sociedad rural. Por ejemplo en Francia, las villas y pequeñas ciudades mediante redes de comunicación e influencia, se integran en el tejido rural.
- ❖ Hay homogenización en propiedades medianas: disminución de las pequeñas y de las muy grandes y diversificación de empresas rentables cada vez más especializadas en explotaciones artesanales o neo-campesinas, con retorno al auto-consumo y reforzamiento de los intercambios en productos y del trabajo informal.
- ❖ Hay multiplicación de las propiedades familiares pluriactivas.
- ❖ Diversificación de la sociedad rural, siendo minoritarios los agricultores y numerosos, y a veces mayoritarios, los asalariados.
- ❖ Se producen migraciones semanales temporales y vitalicias del ciudadano al campo y a las pequeñas ciudades por lo tanto proliferan las residencias secundarias.
- ❖ Se concentran las instituciones, los servicios y los comercios en las villas y pequeñas ciudades, lo que genera interdependencia con aldeas y campos.
- ❖ Hay aumento de la iniciativa de las colectividades locales y de las instituciones microregionales, por lo que se refuerzan las tendencias de la ideología regionalista y de la voluntad de "vivir en el local de origen".
- ❖ Existe la urbanización del modo de vida de los rurales por acceso a todos los recursos y amenidades de la ciudad.
- ❖ Cambios en las condiciones y exigencias de la política agrícola, por lenta reconversión industrial rumbo a modos de producir con cada vez menos mano de obra,

justamente en el momento en que las clases numerosas nacidas después de la guerra llegan a la edad de trabajar y en que las mujeres desean o necesitan un empleo. La exigencia de la economía no es más encontrar mano de obra para la industria, al contrario, es encontrar trabajo para todos (disminución jornada y aumento actividades no mercantiles).

En síntesis, las tendencias de la agricultura en los principales países desarrollados son: un espectacular renacimiento de la sociabilidad local, la ruptura de la unidad familia – propiedad, lo que implica nuevas formas de pluriactividad, el poder adquirido por las instituciones locales del medio rural, la búsqueda de modos de producción más diversificados y menos exigentes en factores de producción de origen industrial (abonos químicos, máquinas y otros) o importados (petróleo y otros) y cambio en las condiciones y exigencias de la política agrícola que consiste en fortalecer agricultura familiar.

Agricultura Capitalista

Elementos para conceptualizar la agricultura capitalista: busca la maximización de la tasa de ganancia (lógica fundamental de todas las actividades capitalistas), sin interesar la reproducción de las familias asalariadas a ella vinculadas; emplea, en su casi totalidad, fuerza de trabajo asalariada; la producción y el consumo final de los asalariados, en su gran mayoría, están totalmente desvinculados; la producción tiene siempre la característica mercantil, lo que implica considerar solamente el valor de cambio, pero también intenta minimizar el riesgo y por último la reproducción material tiende a ser siempre ampliada.

En América Latina esta agricultura es una forma de producción subordinada al resto de la economía, pero dominante en el contexto del sector agrícola.

En función del modelo adoptado, su producción se destina mayoritariamente a la exportación.. Por el neoliberalismo, la tendencia de esta agricultura es a ampliarse.

La dinámica de la agricultura capitalista está en función de tres niveles interdependientes: 1- las relaciones de la economía con el sistema capitalista mundial: su internacionalización está subordinada, principalmente a las empresas transnacionales y oligos (pólios y psonios).

2- las relaciones de la agricultura con el resto de la economía: por la velocidad de los procesos de urbanización /industrialización e integración agricultura /industria.

3- las relaciones entre los diversos tipos de agricultura: principalmente entre la agricultura capitalista y la agricultura familiar.

En los tres niveles, su dinámica depende de las relaciones y concentración de poder entre las diversas fracciones del capital.

Pero hay problemas y límites económicos y sociales para la modernización o para la diseminación de la Agricultura Capitalista: la limitada disponibilidad de capital (nivel de ahorro para invertir en la agricultura) que no permite su amplia y completa diseminación, el tamaño de los mercados interno (por concentración de renta) y externo (por competencia, proteccionismo en los países desarrollados y mercados imperfectos).

Como la Agricultura Capitalista absorbe cada vez menos fuerza de trabajo, no es posible diseminarla completamente en una sociedad subdesarrollada sin aumentar el desempleo, el subempleo y el subempleo estacional. Por lo tanto hay contradicción con dotación factorial, tanto de capital como de trabajo.

Sin embargo el concepto de modernización engloba el conjunto de transformaciones en las estructuras y relaciones económicas y sociales que tienden a profundizar el carácter capitalista de la producción agrícola.

Esta forma de producción es coherente en general con el neoliberalismo. Pero este parte de supuestos irreales: "Todos los sectores económicos son iguales", "la agricultura es igual a los otros sectores económicos"; "poder similar entre las fracciones del capital" y "existe competencia perfecta o casi perfecta, solo hay pequeñas distorsiones temporales que son regulables".

Postula un Estado no interventor (normativo y regulador), sin poder para apoyar los grupos sociales que detentan un poder menor como los que conforman la Agricultura Familiar. Pero esto es lo contrario de lo que ocurre en los países desarrollados

A nivel microeconómico, y como comportamiento de cada uno y de las asociaciones de agricultores capitalistas o patronales, la contradicción es que al mismo tiempo en que reivindican al Estado y la profundización del modelo neoliberal sin intervenir, también reivindican que el Estado actúe en su defensa e implemente instrumentos y mecanismos diferenciados que los apoye.

Hay contradicción del carácter compensatorio del Estado en el neoliberalismo a ultranza y aplicado en países subdesarrollados.

Por ultimo, mencionamos otras características diferenciales importantes entre ambos tipos de agriculturas y al interior de cada una de las formas de ellas:

- ❖ El conocimiento adquirido y aplicado a lo largo del tiempo: es un elemento fundamental en la Agricultura Familiar que se transmite de una generación a otra.
- ❖ La relación con la naturaleza: para la Agricultura Familiar es fundamental mantener el medio ambiente, no sólo para garantizar sustentabilidad medio ambiental, sino también para garantizar a largo plazo sostenibilidad económica y social.
- ❖ El papel que desempeña la tierra: para la Agricultura Familiar en la mayoría de los casos, no tiene valor mercantil, indivisibilidad entre el hombre y la naturaleza.

3- El marco externo y el desarrollo de la agricultura.

Analizaremos tendencias en un contexto de interacción entre el cuadro mundial y las condiciones regionales, no referidas específicamente a ningún país, sino a tendencias generales, a pesar de la diversidad de situaciones entre y al interior de los países

Hay internacionalización, incluso de mercados y multinacionalización que implica: transferencia o deslocalización de recursos, incluso monetarios que se resumen en la globalización que es un fenómeno que engloba los dos anteriores.

Pero la globalización es concentrada o segmentada comercial y financieramente: ya que provoca aumento de intercambios intra bloques (65% en el caso UE).

Las dos terceras partes del comercio mundial se concentran en los EE.UU., UE y Japón, ocurriendo la misma concentración con el comercio agropecuario, pesquero y forestal. Dos tercios del flujo de inversión externa directa ocurre entre EE.UU., UE y Japón.

Hay una transformación de los principales Países Desarrollados de importadores a grandes productores y exportadores de productos agrícolas.

La globalización no se trata de una reforma, sino de un dogma, sustentado en bases ideológicas y que consiste en un credo que es propagado por los sumos sacerdotes de los templos neoliberales a los fieles de todo el planeta.

Esta preconiza la reducción del Estado para fortalecer la sociedad ... "la sociedad quedó representada por el mercado, de la misma manera que el ciudadano aparece representado por el consumidor. Pero no toda la sociedad está representada por el mercado, ni todos los ciudadanos son consumidores"

En contraposición, en los principales países desarrollados: existe un alto nivel y gran capacidad de intervención concreta del Estado, principalmente en la agricultura, a pesar de los altos costos económicos para toda la sociedad.

La intervención en la agricultura se destina a mantener el nivel de ingreso de los productores (apoyo interno, subsidios a las exportaciones y protección en frontera). Se paso de aranceles a barreras técnicas, sanitarias y otro tipo de barreras no arancelarias.

Ante la permanencia de la intervención del Estado y el proteccionismo agrícola cabe preguntar: ¿Que está por detrás de ese nivel de protección, que dificulta o impide disminuir el nivel de protección ?

El problema del proteccionismo agrícola es, fundamentalmente, social, geopolítico y político. El alto costo económico para la sociedad es menor que el costo social, geopolítico y político.

Pero hay una gran equivocación de los libremercadistas / neoliberales sobre la esencia del fenómeno. Este fenómeno tiene su base fundamental en una alta capacidad de reivindicación de los agricultores organizados: ¿en que medida se pueden dejar de lado muchos intereses sociales, geopolíticos y políticos por un comercio agrícola más (o totalmente) liberalizado ?

El alto proteccionismo se mantiene, principalmente en Europa y especialmente, en Francia, para no alterar el equilibrio geográfico de la población: argumento de la "multifuncionalidad de la agricultura".

Su gran implicancia es que alimenta una capacidad competitiva espuria o artificial en el mercado internacional por parte de los principales Países Desarrollados. y empuja hacia abajo los precios de los productos agrícolas.

Reconociendo la alta, y en algunos casos, excesiva intervención del Estado en épocas pasadas, lo importante no caer en el extremo opuesto: Estado sin ninguna capacidad de acción, ni aún para defender el interés nacional.

Por otro lado, la unilateral, incondicional y rápida apertura de los mercados en América Latina, contrasta fuertemente con lo que ocurre en los Países Desarrollados.

Una apertura como la mencionada, disminuye el poder de negociación con otros países y regiones del mundo provocando aumento de la subordinación, dependencia externa y enormes dificultades para la política de comercio exterior activa.

Las negociaciones internacionales multilaterales y el comercio de productos agrícolas.

En los últimos años hubo disminución del crecimiento de las exportaciones (X) y aumento de las importaciones (M) que provocó un: aumento déficit balanza comercial.

Algunos países América Latina se transformaron de exportadores netos a importadores netos y se visualiza una tendencia decreciente en la participación de la región en el comercio mundial total y agrícola.

Esta tendencia contrasta con el enorme esfuerzo de la región para aumentar y diversificar las exportaciones de productos agrícolas.

Esto se debe a una pérdida de la importancia relativa de los productos basados en recursos naturales y mano de obra barata (excluyendo al petróleo, básicamente por la OPEP). Hay inestabilidad, caída de los precios internacionales y deterioro de los términos de intercambio, incluso de los productos agrícolas.

En los últimos 50 años el precio promedio real de la mayoría de los cereales cayó a la mitad. Pero si bien las condiciones del mercado internacional son muy difíciles, no que es imposible. Exige mucho esfuerzo y de forma permanente.

Los principales resultados de la Ronda Uruguay del GATT

Dejando de lado la historia de las negociaciones, es importante resaltar la enorme complejidad de las negociaciones a nivel mundial y la extensión de los acuerdos conseguidos, así como las dificultades para adoptar los compromisos asumidos.

Esta Ronda definió reglas más claras para regular el comercio mundial, abrió perspectivas positivas para el fortalecimiento del sistema multilateral de comercio y por primera vez fue incluido el tema agrícola y muchos Países Desarrollados reconocen que el proteccionismo es una distorsión en las reglas de comercio.

Después de la aplicación completa de los compromisos (suponiendo que se apliquen completamente) continuará existiendo distorsión en el mercado mundial de productos agrícolas. Esto se debe a que hay potencialidades y problemas en la liberalización total de los mercados mundiales de productos agrícolas.

La potencialidad es favorecer a todos los países que son exportadores netos de productos agrícolas. Pero desfavorece a todos los países (cerca de 100 y los más pobres) que son importadores netos de alimentos.

Por tanto subsisten problemas económicos; sociales y geopolíticos y políticos para la liberalización total de los mercados de productos agrícolas, que deben solucionarse.

Con las negociaciones en curso en la nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales de la Organización Mundial del Comercio (OMC), destinadas a la liberalización del comercio en el sector agrícola, la comunidad internacional tiene la ocasión de crear nuevas oportunidades de prosperar para los pobres de las zonas rurales por medio de la ampliación de su integración económica. Las negociaciones, que hacen hincapié en la liberalización del comercio de productos agrícolas y no agrícolas, podría liberar la energía necesaria que permitiera a los mercados mundiales cumplir la promesa del desarrollo en las zonas rurales. No obstante, este logro debe ir acompañado de ayuda específica que permita a las comunidades rurales beneficiarse de este proceso.

La situación de los mercados internacionales de productos básicos afecta a la pobreza rural de forma considerable. Los bajos precios causan graves penurias a los productores, en especial a los más pobres. Las subvenciones en los países desarrollados son una de las causas principales de los bajos precios que afectan a los productores orientados a la exportación y a los que producen para los mercados locales. Los agricultores pobres de los países en desarrollo tienen pocas posibilidades de salir de la pobreza si los agricultores ricos en los países desarrollados continúan recibiendo subvenciones. Una reducción en las ayudas al sector agrícola en los países desarrollados constituiría una contribución para lograr el desarrollo rural y aliviar la pobreza rural en los países en desarrollo.

Los obstáculos en el acceso a los mercados, en particular las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria, reducen los mercados para las exportaciones de los países en desarrollo. Otras normativas gubernamentales, como las aplicadas en virtud del Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias, el Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio y el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio, también crean dificultades para el acceso a mercados importantes. Además, las empresas importadoras imponen condiciones de calidad y de otros tipos que con frecuencia son tan importantes como las normativas gubernamentales. La entrada efectiva en los mercados sólo se puede lograr si se satisfacen todas esas condiciones. Por ejemplo, se necesitan inversiones para poder llegar a comprender y cumplir las múltiples condiciones impuestas, tanto gubernamentales como privadas, pero los pobres de las zonas rurales no cuentan con los medios para realizar estas inversiones. Es más, los mercados actuales de productos básicos, que se concentran cada vez más en las importaciones a gran escala, exigen que los pequeños productores no sólo cumplan las condiciones de calidad y de otro tipo, sino también que se organicen para asegurar el suministro estable de las cantidades necesarias de los productos. Independientemente de la situación de los precios, la participación con éxito en la cadena internacional de valor añadido requiere la potenciación de los proveedores. Es necesario facilitar asistencia para permitir que los

productores, en particular los pequeños productores, sean capaces de realizar las inversiones necesarias para cumplir las condiciones de entrada en los mercados.

4-Un enfoque integral de Desarrollo Rural

No se alcanzarán los objetivos de desarrollo del Milenio, si el desarrollo no incide en la pobreza rural, ya que el 75% de las personas del mundo que viven en situación de pobreza se encuentran en zonas rurales y las zonas urbanas no pueden absorber a los migrantes de dichas zonas. No es posible alcanzar el objetivo de desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el porcentaje de habitantes del planeta cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día y el porcentaje de personas que padezcan hambre, para el año 2015, a menos que se reduzca la pobreza rural de forma urgente.

Entre la causas y consecuencias de la pobreza rural encontramos la mala situación de los sectores de la salud y la educación ya que los pobres rurales de los países en desarrollo padecen enfermedades que reducen su capacidad para realizar un trabajo productivo y sus posibilidades de salir de la pobreza.

Otro problema es la migración de los centros rurales a los urbanos. Se piensa que una de las posibles maneras de salir de la trampa de la pobreza rural es emigrar a las zonas urbanas, pero eso hace que empeore la situación tanto en las zonas urbanas como rurales. En muchos países, sobre todo en aquellos con rápido crecimiento de población, las zonas urbanas no ofrecen a los migrantes de las zonas rurales un empleo productivo.

También hay degradación del medio ambiente provocada por la pobreza rural porque los habitantes pobres de las zonas rurales ejercen presión en los recursos naturales. En países de África, Asia y América Latina se diezman bosques para disponer de combustible para cocinar y calentar las viviendas. La erosión de los suelos es un problema en muchos países en desarrollo por el agotamiento de los recursos forestales, la explotación excesiva de tierras inestables y las prácticas agrícolas no adecuadas. La extracción de aguas subterráneas y superficiales y la contaminación del agua son frecuentes en muchas zonas y provoca disminución en la producción agrícola y agrava los problemas de salud en las zonas rurales. Los pobres de esas zonas carecen de los recursos humanos, financieros e institucionales para garantizar el uso sostenible de sus recursos naturales.

El desarrollo rural como estrategia para erradicar la pobreza debe tener en cuenta el carácter multidimensional de la pobreza y perseguir objetivos múltiples, abarcar diferentes disciplinas y factores (demográficos, económicos, sociales, institucionales y políticos) con un enfoque integrado.

La erradicación de la pobreza rural de una forma perdurable exige el uso sostenible de los recursos de los que depende la comunidad —tierra, agua, bosques—y el acceso a mercados para aumentar los ingresos y las oportunidades de obtener ingresos de los pobres en las zonas rurales. Las poblaciones rurales también desempeñan una función muy importante en la gestión y conservación de los recursos naturales mundiales, incluida la diversidad biológica.

Las principales conferencias y cumbres de las Naciones Unidas y sus exámenes posteriores, en particular la Cumbre del Milenio, la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, y la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, abordaron la cuestión del desarrollo rural desde diversas perspectivas relacionadas con sus temas básicos. Dentro del marco del Plan para la Aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Plan de Aplicación de Johannesburgo) se impulsan las actividades en los cinco ámbitos fundamentales —agua, energía, salud, agricultura y diversidad biológica— y se busca la colaboración de los principales interesados en los sectores esenciales para el desarrollo rural.

Habida cuenta de las grandes diferencias entre las regiones y los países, e incluso con frecuencia dentro de los mismos países, existen limitaciones para la elaboración de directrices generales. Resultaría más eficaz concentrar la atención en los componentes geográficos y sustantivos e identificar aspectos que ayuden a superar los principales obstáculos en cada contexto específico. No obstante, el intercambio de experiencias en países y de modelos de desarrollo rural integrado que hayan resultado exitosos puede contribuir a ampliar las opciones de política disponibles.

Se ha reconocido la necesidad de adoptar enfoques integrales para el desarrollo de las zonas rurales, pese a que la labor en los decenios de 1970 y 1980 se ajustó a la idea de que “el mismo modelo sirve para todos”, que consistía en cubrir desde arriba las necesidades básicas mínimas de los pobres. A finales del decenio de 1980 y durante el de 1990, se hizo patente que, un enfoque del desarrollo rural más centrado e incluyente, podía potenciar a los pobres para impulsar el desarrollo de las zonas rurales.

Se reconoció también la importancia del control local y la eficacia de un enfoque más centrado en la persona y con la participación de los interesados.

Valiéndose de la experiencia adquirida, el nuevo enfoque de desarrollo rural integrado debe basarse en argumentos territoriales, más que sectoriales, y hacer hincapié en el aprovechamiento de las sinergias entre los sectores de cada lugar. Se deben tomar en cuenta las características de cada zona rural. Las características económicas, sociales y ambientales de cada lugar y sus mecanismos de conexión vertical y horizontal deben constituir el marco de la política para la erradicación sostenida y sostenible de la pobreza rural. Las intervenciones basadas en el lugar tienen un carácter multidimensional y multisectorial, necesario para luchar contra esta forma de pobreza.

El nuevo enfoque también exige integración vertical y horizontal y asociaciones. La integración horizontal y vertical se necesita para integrar las dimensiones económicas, sociales y ambientales del desarrollo rural y para promover la colaboración entre los agentes locales (tales como asociaciones comunitarias, organizaciones del sector privado, autoridades locales, organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil).

Las asociaciones facilitan la integración de la economía rural en la economía nacional y el sistema financiero y comercial internacional y establecer vínculos entre los agentes locales y las altas esferas del gobierno, los donantes y el sector privado. Las alianzas

horizontales permitirían establecer las prioridades locales por medio de un proceso participativo de planificación y aplicación en el ámbito local. Las asociaciones verticales servirían para compartir las responsabilidades financieras, establecer las prioridades y directrices generales, y mejorar el seguimiento y la evaluación.

Para que sean eficaces, los enfoques del desarrollo rural también deben hacer frente a la persistente desigualdad en el acceso a los diversos tipos de bienes.

La reforma de los derechos de propiedad de la tierra y de otros recursos naturales constituye a menudo la base para que el desarrollo en las zonas rurales pueda llegar a generalizarse.

Elementos de un enfoque integrado del desarrollo rural

Los elementos económicos, sociales y ambientales fundamentales de un enfoque integrado del desarrollo rural son:

A. Fortalecimiento de la economía rural

1. Creación de un entorno propicio

Los gobiernos desempeñan una función muy importante en la creación de un entorno político propicio para el desarrollo rural.

Hay cuestiones fuera del ámbito nacional que ejercen una profunda influencia en las actividades nacionales y se destaca la necesidad de una mayor cooperación internacional para abordar cuestiones macroeconómicas y comerciales que afectan al desarrollo agrícola y rural. La cuestión no es sólo la adecuación, tanto en volumen como en eficacia, de la asistencia para el desarrollo, en particular para los sectores productivos y el alivio de la deuda. Es también una cuestión de coherencia entre las políticas de cooperación para el desarrollo y las políticas macroeconómicas, sectoriales (agrícolas), comerciales y financieras en el ámbito nacional de los países desarrollados.

Se necesitan programas eficaces de reforma de política para crear un entorno propicio que estimule la inversión del sector privado en las zonas rurales y promueva la agricultura, la comercialización, la elaboración de productos y el suministro de insumos.

2. Mejoramiento de la producción agrícola y de la seguridad alimentaria y de la nutrición

La agricultura desempeña una función esencial en el crecimiento económico general de la mayoría de los países en desarrollo.

Para lograr el desarrollo rural, es necesario integrar los servicios de investigación, divulgación, crédito y comercialización. La experiencia demuestra que es necesaria una completa reorganización e integración de los servicios de apoyo al medio rural, usando medios de comunicación modernos y capacitación para permitir a las poblaciones rurales aprovechar las oportunidades que presenta la creciente globalización de los flujos

comerciales y de información. La integración de esos servicios requerirá una mejor coordinación entre las iniciativas de los gobiernos, de las organizaciones no gubernamentales y del sector privado.

La agricultura es una importante fuente de empleo e ingresos y afecta a otros sectores de la economía. El mejoramiento de la productividad agrícola es importante para reducir la pobreza y promover la seguridad alimentaria y el bienestar desde el punto de vista de la nutrición.

El sector de los pequeños agricultores constituye la espina dorsal de la agricultura en la mayoría de los países de bajos ingresos, en especial con respecto a la producción de alimentos. Los pequeños agricultores, tienen un conocimiento considerable de su entorno local y son empresarios eficaces, que han demostrado su capacidad para responder racionalmente a los incentivos y riesgos con los que se enfrentan en muchos países con circunstancias diferentes. Por ello, si se crean las condiciones propicias adecuadas, la capacidad infrautilizada de los pequeños agricultores puede canalizarse para acelerar el desarrollo rural y la reducción de la pobreza, y para contribuir además a la ampliación de la producción total de alimentos y de cultivos comerciales.

La labor en los países en desarrollo debe centrarse en el aumento de la diversificación de la productividad agrícolas, y en el apoyo a la competitividad y a la producción de cultivos de alto valor. Condiciones de vida y de trabajo seguras y saludables para los trabajadores del sector agrícola también contribuyen a la productividad agrícola y al fomento de la seguridad alimentaria.

El apoyo a las infraestructuras es esencial para promover un mejor acceso a los mercados así como para el aumento de la productividad en las zonas rurales, tanto en el sector agrícola como en otros. Es necesario incrementar la inversión pública en las infraestructuras físicas, especialmente en las redes de transporte, suministro eléctrico, información y comunicaciones. Las instalaciones de comercialización y transporte (como los almacenes) pueden ayudar a superar las desventajas geográficas con las que se enfrentan las poblaciones sin acceso al litoral. Se debe conceder prioridad a la rehabilitación de las infraestructuras rurales existentes y al fomento de la responsabilidad local para su mantenimiento y gestión. En muchos países en desarrollo, hay que hacer frente a las diferencias de infraestructuras entre zonas rurales y urbanas.

El acceso a servicios financieros puede ayudar a los pobres de las zonas rurales a reducir su vulnerabilidad y a ampliar sus oportunidades económicas por medio de pequeñas inversiones productivas que les permitan, con el tiempo, acumular activos.

La potenciación de las comunidades y de los clientes locales es uno de los importantes resultados de los programas de microfinanciación.

Entre los elementos esenciales en la planificación del desarrollo rural deben incluirse el fomento de la capacidad y las instituciones en la esfera de la seguridad y calidad de los alimentos. La promoción de actividades de manejo y preparación de alimentos en el medio rural puede tener un efecto directo en el logro del objetivo de la seguridad alimentaria, al asegurar la disponibilidad continuada de cultivos estacionales y fomentar la diversificación en la dieta, y puede contribuir a la creación de empleo y de oportunidades para generar ingresos. Algunos de los factores a tener en cuenta son el

acceso a los servicios de control de alimentos, la legislación en materia de alimentos y las infraestructuras del medio rural.

3. Actividades en sectores no agrícolas e ingresos derivados de ellas

Las actividades en sectores no agrícolas, que generalmente experimentan un crecimiento más rápido que la producción agrícola, desempeñarán una función cada vez más importante en la ampliación del empleo y de los ingresos y en la reducción de la pobreza en el medio rural. La diversificación hacia actividades no agrícolas en el medio rural es esencial. La promoción de modelos de desarrollo industrial descentralizados puede detener la emigración de las zonas rurales hacia las urbanas, crear oportunidades de empleo en las zonas rurales, reducir las disparidades de ingresos entre las regiones y, de ese modo, introducir conceptos de justicia social en la estructura y el modelo de crecimiento de la economía. Por ello, se debe hacer hincapié en el fortalecimiento de la capacidad productiva por medio de microempresas y de pequeñas y medianas empresas. Las necesidades de capital de estas fuentes no agrícolas para generar ingresos son bastante pequeñas, y estas actividades ayudan a estabilizar los ingresos familiares durante crisis tales como sequías e inundaciones. El principal problema es la estimulación de las capacidades productivas generadoras de ingresos con el fin de crear mercados locales sostenibles.

4. Vínculos entre las zonas rurales y las urbanas

Es necesario fomentar enfoques basados en los vínculos entre las zonas rurales y las urbanas, ya que ambas se complementan desde los puntos de vista de la economía, la demografía y el medio ambiente. Continúan existiendo disparidades en los ingresos y en las oportunidades de empleo, así como en la disponibilidad de infraestructuras y de servicios básicos, entre las zonas rurales y las urbanas. Las zonas urbanas ofrecen a los pobres más y mejores posibilidades de movilidad socioeconómica, y es por esto que la emigración desde las zonas rurales continuará. Se requiere un gran empeño para asegurar que las zonas suburbanas pueden absorber el crecimiento de la población y que la urbanización no desemboque en una urbanización de la pobreza. Es importante extender los beneficios asociados con la urbanización a todo el territorio nacional, por medio de un mejor acceso a los servicios y a la infraestructura física y a la económica.

La consolidación de los vínculos entre las zonas rurales y las urbanas para el beneficio de todos requiere de cambios en la naturaleza de la relación entre las zonas rurales y las urbanas y de una relación más equilibrada. Las ciudades pequeñas y de tamaño mediano pueden desempeñar una función importante en el proceso de urbanización, funcionando como núcleos de crecimiento regional y absorbiendo a los emigrantes de las zonas rurales. Como núcleos regionales, las pequeñas ciudades pueden contribuir al desarrollo de las zonas rurales y, por lo tanto, reducir la presión migratoria desde las zonas rurales hacia las grandes urbes.

B. Desarrollo social

Si bien el crecimiento económico es necesario para el desarrollo rural, no es suficiente para reducir la pobreza y el hambre. Esto depende en gran medida del acceso a empleo, educación, salud y servicios sociales y de la existencia de sistemas eficaces de suministro de agua y de saneamiento.

1. Acceso a la educación, servicios sociales y de salud, y protección

Fortalecer el capital humano es clave para el desarrollo a largo plazo. Las bases para la reducción a largo plazo de la pobreza se sientan sobre el mayor acceso a la salud, el agua y el saneamiento, la nutrición y la educación en zonas rurales, la reducción de las disparidades en estas esferas y la mejora de su calidad.

La agricultura sostenible depende de la salud de los trabajadores. La falta de acceso a redes de seguridad social y asistencia sanitaria básica implica que las enfermedades, la discapacidad o la muerte hunde más en la pobreza a las familias rurales.

Un mejor acceso a servicios, información y educación de la población en materia de salud reproductiva debe formar parte del enfoque integrado del desarrollo rural, teniendo presentes los aspectos sociocultural, de género y de derechos humanos. Es necesario explorar las asociaciones públicas-privadas para reforzar a prestación de servicios sociales en las zonas rurales. La inversión en sistemas de educación y salud debería diseñarse de forma que éstos se complementaran mutuamente para obtener efectos acumulativos destinados a incrementar la capacidad productiva y el bienestar de la población rural.

La educación es un instrumento esencial para reducir la pobreza. Los programas de educación ayudarían a los pobres a expresar sus necesidades en materia de políticas públicas que influyen en la planificación del desarrollo y, de esta forma, tienen consecuencias en su vida y su sustento.

2- Empleo

El empleo productivo es una vía importante para salir de la pobreza. Por eso, es importante simultanear el aumento de la productividad y el incremento del empleo en la agricultura y en actividades rurales no agrícolas. Sin embargo, el empleo por sí solo no bastará; debe generar ingresos adecuados para facilitar protección contra enfermedades y entornos laborales adversos, además de permitir un nivel de vida suficiente durante la vejez. Se debe centrar la atención en las preocupaciones específicas de los trabajadores agrícolas y rurales en cuanto a los principios y derechos laborales fundamentales, el empleo, la protección social y el diálogo social.

Las actividades destinadas a incrementar la productividad agrícola se ven minadas por tasas de accidentes y lesiones que se cuentan entre las más elevadas de todos los sectores económicos. Las condiciones de trabajo deben mejorar al mismo ritmo que aumenta la capacidad productiva. Otras fases esenciales incluyen eliminar las

restricciones al derecho de sindicación de los trabajadores y hacer frente a todas las formas de discriminación, así como al trabajo infantil y en condiciones de servidumbre.

Es necesario desarrollar estrategias de empleo rural para estimular las oportunidades de empleo no agrícola y solucionar la fluctuación estacional del empleo.

Entre ellas se podría incluir estudiar la relación con otras formas de uso de la tierra, como la silvicultura o la minería a pequeña escala, o bien otras actividades, como el procesamiento agrícola o el desarrollo de infraestructuras locales.

El autoempleo y el desarrollo de pequeñas y medianas empresas puede estimularse facilitando el acceso al microcrédito, junto con algunas capacidades empresariales básicas. Podría aplicarse un enfoque de gran intensidad de creación de empleo a la construcción de carreteras u otras necesidades de infraestructura,

La comercialización de la agricultura y la liberación del mercado pueden crear nuevos empleos y oportunidades de ingresos para las mujeres rurales (por ejemplo en la agroindustria), incrementando así su autonomía y su autoestima y ampliando sus posibilidades de elección y su capacidad para tomar decisiones dentro y fuera del hogar. No obstante, las malas condiciones de trabajo, el tipo de trabajo a corto plazo que suelen tener las mujeres y la distribución desigual de las responsabilidades domésticas siguen disminuyendo los posibles beneficios. Se debería prestar mayor atención a las cuestiones relacionadas con el incremento de la itinerancia y la migración laboral entre las mujeres rurales, incluida la migración forzada, como la trata de mujeres y niñas, los servicios domésticos o el empleo en condiciones de explotación

3- Integración social

La polarización y la fragmentación sociales son cada vez más habituales en las comunidades rurales. El tejido social se desgarró debido a la competencia por los escasos recursos, la desigualdad entre los géneros, la mala definición de los derechos de propiedad, la apropiación de los recursos de propiedad colectiva y los conflictos por motivos étnicos y religiosos. El desarrollo de instituciones para la población rural, especialmente los pobres, para resolver sus litigios de manera transparente y accesible es clave para fortalecer el tejido social de las zonas rurales.

Existe un marcado envejecimiento en la población rural debido a la tendencia al éxodo de los adultos jóvenes hacia zonas urbanas para buscar empleo, tendencia que se acelera a veces por el retorno de las personas de más edad desde las zonas urbanas hacia las rurales tras su jubilación. El envejecimiento de la población rural tiene consecuencias importantes para la composición de la fuerza de trabajo rural, la producción agrícola, la tenencia de tierras, la cohesión social y el desarrollo rural general.

Hay que reforzar las instituciones que se ocupan de los pobres rurales, para que puedan dar a éstos mayor capacidad de actuación y participación en los procesos de adopción de decisiones relativos a la movilización, asignación y empleo de los recursos. Esas instituciones deberían ayudar a promover el autorespeto y el respeto por la cultura y los valores locales de manera compatible con la sostenibilidad ambiental,

a fin de preservar la cohesión social, como se estipuló en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Para sacar el mayor provecho de este enfoque integrado del desarrollo rural, gobiernos, comunidad internacional, sociedad civil, comunidad empresarial y comunidades locales deben trabajar en conjunto.

Si bien la responsabilidad principal en materia de desarrollo recae en los países, la comunidad internacional desempeña una función de apoyo a los esfuerzos y actividades nacionales y contribuye a crear un entorno propicio para la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible.

C. Uso sostenible de los recursos naturales y protección del medio ambiente

La degradación del medio ambiente es un aspecto crucial para el desarrollo rural.

La deforestación, la desertificación y la degradación de las tierras cultivadas, han tenido consecuencias graves para los medios de vida de grandes sectores de población rural y para la productividad de sus activos naturales. La producción agrícola en sí misma, como se practica actualmente en numerosas zonas del mundo en desarrollo, es un factor de aceleración de la degradación de la tierra y la destrucción de los recursos naturales. La expansión agrícola en África y América Latina, la intensificación en Asia y América Latina, y la ampliación del regadío en todo el mundo, han contribuido a la destrucción de ecosistemas erosionando el suelo, mermando la fertilidad, agotando los micronutrientes, causando anegamiento y salinización.

La degradación de las tierras, además de ser una amenaza para el medio ambiente, lo es para la seguridad alimentaria y los medios de vida de millones de personas. El programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente clasifica un 25% de las tierras de labranza del mundo como degradadas debido a las actividades humanas, siendo en África y Asia donde se cuenta más del 50% del suelo degradado del mundo. La aplicación eficaz de la Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la desertificación es crucial para solucionar la degradación de las tierras y fomentar la gestión sostenible de los recursos de zonas áridas. Los países en desarrollo afectados por la desertificación necesitan con urgencia apoyo para las instituciones capaces de movilizar los recursos necesarios. Se deben ajustar planes para combatir la desertificación mediante un enfoque integrado. Debe promoverse la creación de asociaciones de usuarios de agua para la gestión y el uso de este recurso escaso.

1. Mejora del acceso a los recursos productivos y gestión sostenible: tierras, agua y energía

Los incentivos para invertir en tierras y otros recursos naturales y gestionarlos de manera sostenible pueden reforzarse ayudando a los pobres de las zonas rurales a asegurar el acceso a sus tierras y otros recursos, incluida el agua, los recursos genéticos de los bosques y la tecnología adecuada. Las tensiones relacionadas con los recursos naturales entre grupos con diversos intereses también se pueden relajar estableciendo y reforzando estructuras de solución de conflictos en el plano local.

La tierra juega un papel estratégico en las zonas rurales. Además de su valor como factor productivo, la propiedad de la tierra confiere garantía en los mercados de crédito, seguridad en caso de desastres naturales o situaciones imprevistas, posición social y, en el caso de los propietarios de grandes fincas, considerable influencia política y económica. La existencia de estructuras inadecuadas de tenencia de las tierras sigue siendo un gran obstáculo para la agricultura sostenible y el desarrollo rural en numerosos países, en especial en lo que respecta a las mujeres.

La reforma de la tenencia de la tierra es necesaria para mejorar la participación de la comunidad y del sector privado en el desarrollo económico general, estimular la inversión privada en agricultura y reducir las disparidades sociales, incluidas las de género.

Las cuatro esferas de la reforma agraria que se podrían considerar políticamente viables además de económicamente sostenibles son: a) transformar los derechos de tenencia en derechos de propiedad para el ocupante o en derechos de tenencia permanentes,

b) redistribución de la propiedad de tierras no cultivadas,

c) otorgar la titularidad de tierras y cursos de agua públicos,

d) reformas de redistribución de tierras entre la comunidad sobre el principio de compraventa voluntaria.

En los últimos años se han conseguido considerables avances en la función de las instituciones de tenencia de tierras, incluida la normalización de la tenencia de tierras, la participación de los usuarios de la tierra y otras partes interesadas en la regularización y planificación de la tenencia de tierras, así como la regularización de los derechos de los usuarios y el uso sostenible de las tierras comunales.

Aproximadamente 637 millones de personas del ámbito rural viven en zonas caracterizadas por grave estrés por escasez de agua, y un 30% de los hogares rurales no tienen acceso a agua potable. Los problemas de drenaje también han provocado anegamiento y salinización de las tierras de cultivo, lo que reduce la productividad y el potencial de rendimiento. Pese a que unos 900 millones de personas han conseguido acceso al suministro de agua y 985 millones a saneamiento durante los últimos 10 años, la perspectiva de que el avance continúe se ve empañada por los cambios en las pautas de disponibilidad de agua que amenazan la sostenibilidad de un creciente número de comunidades rurales. Dado que el agua influye en casi todos los sectores de la economía y que la demanda continuará creciendo con el aumento de la población y la industria, el desafío es garantizar que los pobres de las zonas rurales no quedan excluidos del acceso al agua en el futuro. Las mujeres, como principales administradoras del suministro de agua en los hogares, se ven profundamente afectadas por los cambios en la disponibilidad de agua y en las políticas conexas.

La mejora del acceso de los pobres al agua depende, por una parte, de la redistribución de los activos de aportación de agua y, por otra parte, de los incentivos para usar métodos que requieran mucha mano de obra para mejorar el uso del agua. El establecimiento de un precio apropiado para el agua y la creación de asociaciones de usuarios participativas pueden mejorar en gran medida la eficacia de su uso. También

se deben asignar más recursos para reducir vertidos, fugas, filtraciones, evaporación y obstrucciones.

En la actualidad solamente el 33% de la población rural de países en desarrollo tiene acceso a la electricidad. En la mayoría de los países en desarrollo, la mayor parte de la población rural depende de combustibles tradicionales tales como madera, estiércol y rastrojos. Sólo en unos pocos países se han aplicado políticas y programas de energía rural y la intensidad del empeño sigue siendo muy inferior a las necesidades. Aunque la generación de energía eólica, por células fotovoltaicas y por conversión bioenergética ha avanzado considerablemente en términos de costo y de fiabilidad, todavía no se ha producido la transición de la energía rural necesaria para mejorar la productividad.

2. Función de la tecnología y las técnicas

Las tecnologías de agricultura sostenible pueden utilizarse para perfeccionar las prácticas de labranza y la gestión de los recursos naturales. Diversas tecnologías y técnicas han dado lugar a logros notables en cierto número de iniciativas de desarrollo rural en el mundo en desarrollo. La agricultura verde y orgánica y sus técnicas de producción, que tienen un índice elevado de mano de obra pero no de insumos, son prometedoras para la reducción de la pobreza rural teniendo en cuenta los elevados precios que alcanzan esos productos en los mercados urbanos evolucionados y en países desarrollados. Sin embargo, existen importantes obstáculos comerciales en los mercados desarrollados que impiden la materialización de ese potencial. El uso satisfactorio de las tecnologías sostenibles depende de que se apliquen importantes reformas institucionales y de políticas que garanticen el acceso en condiciones igualitarias a la tierra, los mercados, el crédito, los servicios de divulgación, la educación y la infraestructura en zonas de agricultura de secano.

Aunque la tecnología puede ser decisiva a la hora de reducir la pobreza rural y fomentar el desarrollo de zonas rurales, su difusión se ha centrado con frecuencia en los agricultores más acomodados o "progresistas", olvidando a los pequeños agricultores y a los grupos marginados que viven en zonas menos favorecidas. Se debería prestar mayor atención a las tecnologías que favorecen a los pobres y atienden la cuestión del género para la producción sostenible en regiones de escasos recursos. Es útil ofrecer una gama de posibilidades técnicas y dejar que los agricultores seleccionen los métodos más adecuados a su propia situación. Se ha comprobado que estos enfoques orientados a la demanda son satisfactorios en numerosos entornos económicos y sociales.

Los conocimientos, las aptitudes y la sabiduría tradicionales de los pueblos indígenas son recursos valorados en los sistemas agrícolas de los países en desarrollo.

La medicina tradicional también ayuda a responder a las necesidades de atención sanitaria de las poblaciones rurales y aportan el único tratamiento asequible para los pobres. Cuando se permite a las poblaciones locales cosechar parte de los beneficios de la conservación, éstas tienen más incentivos para hacerlo. La revitalización de sus sistemas de conocimientos tradicionales y su fusión con tecnologías nuevas y emergentes puede ser valiosa, no solamente para estimular la productividad, sino

también para mejorar la sostenibilidad ecológica. Es preciso valorar los conocimientos tradicionales y protegerlos contra la usurpación.

Pese a reconocer su enorme potencial, es necesario obrar con cautela respecto de las biotecnologías, en particular en el caso de los cultivos genéticamente modificados.

Se debe poner todo el empeño para garantizar la bioseguridad de las personas, la cadena alimentaria y el medio ambiente. También hace falta más investigación pública de productos alimentarios básicos transgénicos para asegurar que la bioagricultura fomente realmente la reducción de la pobreza.

Es necesario incrementar el acceso a tecnologías modernas de la información y las comunicaciones para desarrollar capacidades, de modo que los agricultores estén mejor informados de prácticas, precios y acceso a los mercados de insumos y de productos. La diferencia en el nivel de información entre las zonas rurales y urbanas está creciendo, con la posible consecuencia de incrementar las diferencias de ingresos y la disparidad social. El uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, que incluyen la telefonía inalámbrica, la radio y la televisión, debería recibir una atención prioritaria al abordar las necesidades de información de las zonas rurales, con objeto de fomentar su integración sin problemas en la economía nacional.

Se precisará una buena coordinación de los sectores público y privado en colaboración con las comunidades rurales para asegurar el éxito.

D. Potenciación de los pobres como estrategia para el desarrollo rural integrado

La erradicación de la pobreza y el fomento del desarrollo sostenible dependen de la potenciación de todas las partes interesadas en las comunidades y los hogares rurales. El acceso de los pobres de las zonas rurales a bienes, servicios y mercados, así como su capacidad para utilizar dichos bienes de manera productiva y rentable se ven enormemente influidos por el marco institucional, que con frecuencia está orientado en contra de esta población rural pobre, especialmente respecto a los grupos excluidos de la sociedad. Por tanto, una prioridad fundamental para las estrategias de reducción de la pobreza y, por supuesto, para las estrategias generales destinadas a lograr un crecimiento acelerado, de bases amplias y sostenible, es contar con instituciones sensibles a las necesidades de los pobres de las zonas rurales.

El desarrollo de las capacidades de autoorganización es esencial en las estrategias para la erradicación de la pobreza. Son factores críticos el acceso a la educación y la capacitación, así como el acceso a información y empleo. La potenciación de las comunidades locales mediante la mejora de los conocimientos y del acceso a la información, nuevas aptitudes y una mayor capacidad para planificar y gestionar sus asuntos (apoyada por reformas institucionales que incluyan procesos reforzados de aplicación gubernamental y gestión presupuestaria) son aspectos vitales para la agricultura sostenible y el desarrollo rural. La importancia de la participación activa de los agricultores en asociaciones de productores, escuelas agrícolas y otros grupos de

comunidades locales activos en procesos sostenibles de intensificación y diversificación ha quedado ampliamente demostrada. Los programas deben abarcar más que los aspectos habituales de enseñanza y capacitación agrícola para cubrir la gestión de asociaciones de agricultores, su interacción con la administración pública y el sector privado, y su función a la hora de elaborar y planificar políticas. Se precisan mayores esfuerzos para apoyar el desarrollo de instituciones organizadas por los propios pobres para la gestión más eficaz de sus activos, y para satisfacer mejor sus necesidades básicas, así como para fomentar mecanismos (incluida la autoorganización de los pobres) para influir en el mercado y en las políticas públicas.

La creación de instituciones democráticas de gobierno local, donde esté asegurada la representación de los grupos desfavorecidos, es una condición necesaria pero no suficiente para garantizar la protección de sus intereses. Para que el proceso de negociación sea beneficioso para la población pobre y vulnerable, ésta debe ser capaz de expresar sus necesidades y persuadir o presionar a los foros pertinentes para que tomen las medidas necesarias para atender a sus necesidades. Es importante que se tomen medidas efectivas para fomentar y reforzar las instituciones de la sociedad civil en el plano local. La descentralización de los organismos públicos participantes en los procesos de desarrollo rural puede hacer que las instituciones existentes atiendan más directamente las necesidades de los pobres de las zonas rurales. A fin de que la población rural pobre pueda influir en las políticas, las inversiones y los servicios públicos, y de impedir que las élites rurales acaparen la mayor parte de los beneficios de estos activos sociales y financieros, los procesos de descentralización deben aplicarse gradualmente. Los efectos negativos para los pobres de las zonas rurales provenientes de la descentralización pueden mitigarse con apoyo público para la organización y la potenciación del conocimiento de los pobres rurales.

Es necesario reforzar las asociaciones públicas-privadas en beneficio de los agricultores pobres y de los pobres de las zonas rurales en general. Entre las asociaciones recientes de este tipo se incluyen la creciente participación del sector privado en el desarrollo de tecnologías agrícolas y médicas en apoyo de los pobres. Los gobiernos podrían estimular a las empresas para que participen, junto con la sociedad civil y las comunidades locales, en una amplia gama de proyectos de desarrollo social, incluidas diversas formas de desarrollo rural. Estas asociaciones, si se diseñan adecuadamente y se gestionan bien y con transparencia, claridad de funciones y normas, responsabilidad empresarial y contribución social, pueden ejercer una importante función catalizadora en todas las categorías de progreso técnico e innovación en la agricultura, tales como la ordenación de la tierra y el agua, las innovaciones en bioquímica (por ejemplo, fertilizantes y selección de semillas) y las innovaciones mecánicas como un uso más amplio de maquinaria agrícola.

5- Desafíos para la agricultura

Ellos son: mitigar la exagerada predominancia de la agricultura capitalista o patronal, la estructura fundaria que bloquea el desarrollo rural (económica, social y políticamente) y la precariedad del capital humano y social en las zonas rurales.

Se debe apoyar la agricultura campesina y la producción local de alimentos, como instrumentos del desarrollo económico y social en el campo y en la sociedad.

Asimismo es necesario ampliar la modernización (eficiencia económica) de la agricultura, especialmente de la campesina y aumentar la competitividad de los productos agrícolas.

También es importante estimular la reconversión productiva agrícola (exportación y oferta interna de alimentos) para incrementar las exportaciones agrícolas.

Y por último enfrentar con decisión la asimetría entre proteccionismo y apertura unilateral de los mercados.

Con respecto a los desafíos para las agriculturas en el contexto de la economía:

- Defender el interés nacional y de los agricultores (cuestión directamente relacionada con la soberanía nacional y el papel del Estado y de su capacidad de acción).
- Mantener la estabilidad y el equilibrio entre las principales variables macroeconómicas.
- Evitar los modelos exportador-primario y de importaciones sustitutivas de industrialización.
- Ejecutar políticas que dificulten la concentración de riqueza e ingresos.

Con respecto a los desafíos para la inserción de la agricultura campesina:

Es un desafío complejo porque se trata insertar algo que el sistema excluye. Significa no sólo realizar acciones compensatorias, sino también acciones que permitan alcanzar un nivel de vida satisfactorio y de forma sostenida, transformar personas marginalizadas en ciudadanos, con derechos y deberes.

La pregunta es: ¿cómo aumentar la inserción de la agricultura familiar o campesina en países que intentan profundizar un modelo excluyente y marginalizante ?

El apoyo del Estado a este tipo de agricultura sólo compensa en parte la exclusión producida por el modelo.

Para ello hay cinco elementos fundamentales como estrategia de gestión de las organizaciones para intentar insertar la Agricultura Familiar:

1. Capacitar y fortalecer la organización y autogestión.
2. Mobilizar para la participación plena de los integrantes.
3. Elaborar propuestas para discutir y legitimar socialmente.
4. Aumentar la capacidad de negociación de las propuestas elaboradas con la máxima participación.
5. Fomentar, de forma permanente, la capacidad de reivindicación y de presión social.

6- Conclusiones

La aceleración del desarrollo rural es esencial para alcanzar los objetivos de desarrollo internacionalmente convenidos, en particular los objetivos de desarrollo del Milenio. Si bien la responsabilidad principal en materia de desarrollo recae en los países, la comunidad internacional desempeña una importante función de apoyo a los esfuerzos y actividades nacionales y contribuye a crear un entorno propicio para la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible.

Un enfoque integrado del desarrollo rural debe abarcar los aspectos económicos, sociales y ambientales y basarse en una variedad de políticas y programas que se refuercen mutuamente y aborden la amplia gama de cuestiones relacionadas con el desarrollo rural y que, al mismo tiempo, se adapten a las condiciones y necesidades específicas de cada país.

Los elementos comunes de un enfoque integrado son, entre otros:

- La creación de un entorno de política macroeconómica propicio que facilite la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible en las zonas rurales
 - a) concediendo prioridad a la incorporación, dentro del marco de política y planificación nacional, de estrategias de desarrollo rural amplias e integradas, diseñadas para reducir la pobreza en las zonas rurales;
 - b) abordando cuestiones sobre el comercio agrícola y el acceso a los mercados, la reducción de los obstáculos al comercio y la minimización de los efectos de la fluctuación de los precios de los productos básicos;
 - c) garantizando la coherencia de las políticas nacionales y de los donantes en relación con las políticas de cooperación para el desarrollo, el comercio, la agricultura y la industria, con el fin de lograr que el comercio mundial beneficie a los pobres de las zonas rurales, quienes constituyen tres cuartas partes de los pobres del mundo
- La inversión de la disminución en el flujo de recursos públicos nacionales y de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) hacia las zonas rurales y el sector agrícola, y la creación de las condiciones para atraer más inversiones privadas hacia el sector rural
- La promoción del crecimiento económico en los países en desarrollo por medio del fortalecimiento de las políticas agrícola y alimentaria, el mejoramiento de la productividad agrícola y el fomento de actividades económicas no agrícolas y de la diversificación de la producción en las zonas rurales. El empleo productivo y remunerado, tanto en el sector agrícola como en otros, es también fundamental para lograr el desarrollo rural
- El mejoramiento de los medios de vida de la población rural, comenzando por los pobres de zonas rurales; el aumento de la producción y el consumo de alimentos y garantizar a los pobres un acceso apropiado a una cantidad suficiente de alimentos seguros y de buena calidad para que disfruten de una dieta adecuada y nutritiva; la adopción de medidas para asegurar el reconocimiento y apreciación del trabajo de las mujeres en el medio rural, que siguen desempeñando una función esencial en la provisión de seguridad alimentaria y nutrición, con el fin de fomentar su seguridad

económica, su acceso a recursos, mecanismos de crédito, servicios y beneficios y su control sobre ellos, así como su potenciación

- La eliminación de los condicionamientos de la oferta en el ámbito nacional, por ejemplo, las malas infraestructuras y la deficiente información de la situación del mercado y el aumento de la capacidad productiva, es decir, el aumento de los niveles de productividad, el mejoramiento de los productos, la diversificación hacia nuevos productos y el incremento de la competitividad general de las exportaciones. Los socios para el desarrollo deben aportar asistencia suficiente, en especial a los sectores productivos, y alivio de la deuda, tanto bilateral como multilateral

- El fomento de las inversiones públicas y privadas en infraestructuras rurales, preferiblemente por medio de la utilización de tecnologías que permitan el mayor control posible de las operaciones y del mantenimiento por parte de los usuarios y sus instituciones; el apoyo a la reforma del mercado y al desarrollo de las infraestructuras para aumentar la productividad y los ingresos por medio de una mayor producción agrícola y de la creación de más empleos, tanto en el sector agrícola como en otros. La promoción de iniciativas para la construcción y mantenimiento de infraestructuras rurales que requieran una gran densidad de mano de obra y ofrezcan nuevos conocimientos prácticos, oportunidades de empleo e ingresos para los trabajadores de las zonas rurales.

- El aumento de la inversión pública en sectores como la investigación agrícola y el desarrollo del capital humano en las zonas rurales, que normalmente no atraen inversiones del sector privado; el incremento de los fondos nacionales e internacionales asignados para este fin; el incremento de las inversiones en el desarrollo de nuevas tecnologías apropiadas que favorezcan a los pobres, requieran alta densidad de mano de obra y aumenten la productividad tanto en el sector agrícola como en otros.

- El mejoramiento del acceso de los pobres de las zonas rurales, a los bienes productivos, especialmente a la tierra, el agua y otros recursos naturales, así como del acceso a servicios financieros en las zonas rurales, en particular a instituciones de microfinanciación, de ahorro y de seguros, y a tecnologías adecuadas para las comunidades rurales. El acceso a la información y a la tecnología es también importante para fomentar su participación eficaz en la gestión de los asuntos de la comunidad y garantizar que las necesidades y prioridades específicas de las mujeres en las zonas rurales sean tenidas en cuenta en las estrategias de erradicación de la pobreza y desarrollo sostenible en general y en las estrategias de desarrollo rural en particular.

- La promoción de una gestión ecológicamente racional y sostenible de los recursos naturales, en particular por medio de un mejor uso del agua en la agricultura y del aumento de las medidas para combatir la degradación de la tierra y la desertificación; la integración de los conocimientos y prácticas tradicionales de uso y gestión sostenible de los recursos en la elaboración de planes de gestión ambiental; la provisión de incentivos económicos para la intensificación sostenible en zonas ricas en recursos y el mejoramiento de la fertilidad del suelo en zonas pobres en recursos; el desarrollo y la promoción del uso eficaz de fuentes de energía, en especial de fuentes autóctonas y de fuentes de energía renovables; la asistencia a los países en desarrollo para suministrar energía asequible a las comunidades de las zonas rurales

- El mejoramiento del acceso a los servicios sociales por medio de estrategias nacionales amplias para aumentar las inversiones en servicios sociales, de salud y de educación, y para mejorar el acceso de los pobres de las zonas rurales y remotas a esos servicios.
- La potenciación de los pobres para superar la pobreza facilitándoles una mayor participación en los procesos de adopción de decisiones y asignación de recursos; el fortalecimiento de las instituciones de los pobres para permitirles determinar los modos de mejorar su posición, tanto en los asuntos públicos como en relación con el mercado; la garantía de la plena participación de los pobres de las zonas rurales y de sus organizaciones en el diseño, desarrollo y aplicación de las estrategias y programas de desarrollo rural; el apoyo, tanto en el plano nacional como en el internacional, a alianzas de gobiernos, donantes, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, y del sector privado, y la creación de estas alianzas si no existen.
- Reconociendo que la pobreza afecta a una proporción importante de los hogares de las zonas rurales, las estrategias nacionales e internacionales de reducción de la pobreza deben concentrarse de forma más sistemática en las zonas rurales y en las familias que viven en esas zonas, por medio de una integración más firme de los objetivos de erradicación de la pobreza y seguridad alimentaria en los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza, y en las evaluaciones comunes para los países preparados en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo.